

Las fronteras complejas: multidimensionales, dinámicas, contingentes y poéticas¹

*Por Raúl Domingo Motta (+), María
Elena Martín y María Laura Fernández
Pinola*

“Toda frontera es terrestre y celeste”

Hermes Clavería

Resumen

La complejidad de fenómenos que componen la *frontera* requiere de un análisis multidisciplinar que incorpore la condición humana y sus dinámicas de autocomprensión en relación con los espacios y sus expresiones, superando la obsoleta asociación del concepto a la demarcación de límites territoriales.

Introducir una nueva epistemología de las fronteras desde el pensamiento complejo posibilita desbordar los límites mutilantes de las disciplinas científicas y, a partir de

¹ Este artículo forma parte de los resultados de un proyecto de investigación denominado “Entre la humanidad de las fronteras y las fronteras humanas”, Código VRID 1458, realizado en la Universidad del Salvador entre los años 2014-2016, cuyas conclusiones si bien se expusieron en las jornadas de investigación de la Facultad de Ciencias Sociales, nunca se publicaron en ningún medio. En el actual contexto de la situación mundial, las investigadoras decidimos compartir este artículo en homenaje a nuestro querido Raúl, quien guió los pasos de esta investigación con su profunda y aguda visión de los fenómenos humanos y su gran capacidad anticipatoria de los acontecimientos del presente.

la resignificación de las categorías de *hábitat* y *territorio* en clave multidisciplinaria, elaborar un esquema abarcativo de las fronteras y sus emergentes. El espacio fronterizo en tanto *dinámica compleja* se categoriza como un *hábitat metaestable*, compuesto por un adentro y un afuera con límites borrosos, asediado por factores de inestabilidad.

A partir de la comprensión de estas dinámicas complejas y geopoéticas se recupera la polisemia del término frontera y se concluye que los distintos tipos de *hábitat metaestables*: los *interestatales*, los *intraestatales* y los *subnacionales*, generan distintos tipos de *fronteras humanas*, que a su vez impactan en la regulación de los hábitats metaestables.

Palabras clave: hábitat metaestable; geopoética; fronteras humanas; muros; soberanía.

Abstract

The complexity of phenomena that make up the border requires a multidisciplinary analysis that incorporates the human condition and its dynamics of self-understanding in relation to spaces and their expressions, overcoming the obsolete association of the concept with the demarcation of territorial limits.

Introducing a new epistemology of borders from complex thinking makes it possible to overflow the mutilating limits of scientific disciplines and, from the resignification of the categories of *habitat* and *territory* in a multidisciplinary key, to elaborate a comprehensive scheme of borders and their emerging. The border space as a complex dynamic is categorized as a metastable habitat, made up of an inside and an outside with blurred limits, besieged by factors of instability.

From the understanding of these complex and geopoetic dynamics, the polysemy of the term border is recovered, and it is concluded that the different types of *metastable habitat*: *interstate*, *intrastate* and *subnational*, generate different types of *human borders*, which in turn impact in the regulation of metastable habitats.

Keywords: metastable habitat; geopoetics; human borders; walls; sovereignty.

Sobre el concepto de frontera

En la abundante bibliografía disponible sobre fronteras, la definición sobre este espacio se conforma a partir de su componente político, independientemente que la delimitación sea a través de un accidente geográfico o no. Así, en la teoría tradicional, habitualmente la frontera es entendida como territorios delimitados de dominio exclusivo de los Estados y descrita desde los aspectos migratorios, económicos, jurídicos, geográficos y especialmente políticos, pero rara vez socialmente comprendida.

La imagen más simple asociada al término frontera la identifica con la idea de confín [del latín “confinis”], que significa “espacios territoriales que lindan” y que se interpreta como límite entre dos entidades territoriales y sociales (provincias, estados, sistemas ecológicos, sistemas productivos, demográficos, propiedades, etc.). Su signo más simple es la “línea” o “la raya” que separa dos espacios físicos o simbólicos. También tiene un matiz de lejanía donde el límite es visto desde una centralidad interior y en el marco de algún horizonte de sentido.

Tampoco la idea de frontera se ha utilizado exclusivamente para marcar un borde exterior, sino que también se aplica para describir fronteras internas de un sistema; este aspecto es muy destacable en el actual contexto de fragmentación social, económica y cultural en el interior de los sistemas urbanos. En este sentido, la frontera es vista como una separación de lugares relacionados con el habitar humano y asociado, por un lado, con la idea de comarca y por otro, con la idea de lo próximo y extraño, en el contexto de la movilidad entre lo propio, el “adentro” y el “afuera”, donde la idea de movilidad y porosidad de los límites subyace al concepto. Es a la vez una separación y una relación, una manera de existir frente a los otros.

Dentro de esta demarcación puede agregarse también la idea de “frente cultural” (González 1997) en su doble sentido, como frontera porosa entre diferentes grupos socioculturales y como frente de lucha entre diferencias determinadas. Si se asocia la idea de “límite” y “frente” aparece la imagen de frontera materializada en los muros, tal vez, por su materialidad, el aspecto más fácil de precisar y clasificar. Sin embargo, el muro es la negación de la frontera, porque

...la aplasta, la hace desaparecer, hasta que los amurallados (entre los que están, por supuesto, los amurallados-excluidos) lo derriben, lo transformen y lo hagan desaparecer cavando agujeros colocando escaleras o cubriéndolo de puertas”. [...]

...la furia contemporánea de la construcción de muros encarna menos una “obsesión de las fronteras”, según los términos de Michel Foucher, que una obsesión por la identidad (Agier, 2015: 29-30).

Por último, hallamos la noción de *borderline*, que es un término muy utilizado en la psiquiatría para referirse a sujetos instalados en una línea fronteriza inestable entre la neurosis y la psicosis, que puede extrapolarse a los bordes de la pobreza y la violencia social con las ideas de inclusión y exclusión que lo suponen.

Por ello, abordaremos en el próximo apartado las perspectivas clásicas sobre fronteras para luego reinterpretar el concepto desde la mirada del pensamiento complejo.

Algunos abordajes clásicos sobre los estudios de fronteras

Desde un abordaje clásico, la frontera se define como el área o zona políticamente delimitada a partir de la idea de separación o límite frente al otro, desde la óptica de cada ciencia en su especificidad: geografía, economía, derecho, ciencia política, relaciones internacionales. Esto se debe a que la teoría conocida plantea sus observaciones y análisis desde la lógica interestatal.

Por ejemplo, Héctor O. Gómez Rueda (1977: 143-144) en su obra *Teoría y Doctrina de la Geopolítica* describe que la Doctrina Determinista de la Escuela de Munich, con su máximo representante Karl Haushofer (1869-1946), trata el estudio de la problemática de las fronteras asociado al concepto de *espacio vital* en la medida de que éstas lo delimitan o encierran.

De ahí que se piensen en dos posibilidades, o bien las fronteras son dinámicas y elásticas ya que surgen del espacio que necesita una comunidad para vivir; o lo son porque el Estado es un ser viviente y, como tal, debe aumentar de tamaño a medida que su población crece, ante la exigencia de cubrir las necesidades de ésta.

Asimismo, en la Escuela de Munich, se presenta el requisito de que las fronteras deben ser naturales, y se señala como *fronteras naturales* a los mares y océanos,

puesto que las otras condicionan la *comunidad vital indisociable*. Además, se incluyen a las *fronteras culturales* deducidas de la inserción cultural de los pueblos.

En otro orden de ideas, el autor desarrolla la Teoría Relativista de la Geopolítica (1977: 169-170) sobre la que define a las fronteras como *el marco del espacio*. Entendidas como zonas muertas, rígidas, asociadas a la seguridad nacional, esta teoría considera que no tienen razón de existir, ya que han perdido su lugar como paso de inicio a la acción agresora. Inversamente, pensadas como dinámicas y abiertas, se relacionan a la vitalidad del propio Estado. Es decir, en tanto transmisor de su interior y receptor de lo externo. En definitiva, las fronteras son interpretadas como una *membrana osmótica que facilita la mayor dinámica de las potencialidades nacionales*.

Las fronteras son el marco del espacio y la membrana osmótica a través de las cuales respira un pueblo. Traducen, en consecuencia, las influencias políticas que se transmiten y se reciben, y, por tal razón, constituyen una representación importante de la efigie de una nación. Despobladas, inertes y en abandono, representan la imagen de un Estado subdesarrollado. Bien pobladas, activas y vitales, reflejan una nación pujante y potente. (Gómez Rueda 1977: 185-186).

Por su parte, Glassner (2000) diferencia el concepto de frontera de límite y aclara que, aunque se utilicen como sinónimos, ambos términos tienen connotaciones diferentes. Respecto de las fronteras sostiene que son áreas que se identificaron antes de la creación del Estado, pues anteriormente los territorios estaban separados por zonas. A pesar de no tener límites como se los conocen en la actualidad, estaban de todas maneras apartados de sus contiguos. Algunas de ellas se conformaron a partir de un obstáculo natural como los lagos, pantanos, bosques tupidos y cadenas montañosas. De este modo, Glassner (2000: 152) define a la frontera como *el área político- geográfica que se encuentra más allá de la región integrada de la unidad política y hasta la cual podría tener lugar la expansión*. Además, la caracteriza como poco clara, vaga y desconocida.

Por otra parte, los límites los podemos identificar en situaciones cotidianas como por ejemplo presentar el pasaporte al viajar y cuando observamos un mapa en un atlas. Se asocian a las fronteras en la medida de que se establecían a lo largo de estas. Según el autor (2000: 153) el sentido original del concepto de frontera ya no existe, pues el espacio sobre el cual se expandieron los Estados fue plenamente ocupado.

Estos conceptos de límite y frontera se vinculan a los aportes de Jorge E. Atencio (1965) quien diferencia a ambos, aunque también reconoce que la academia los utilice como sinónimos para referirse a diversas organizaciones político-geográficas. Incluso el autor genera una clasificación de cada una.

Las fronteras están relacionadas a los movimientos de las sociedades humanas en el suelo sobre el que habitan y su organización política. Tienen sus antecedentes en las poblaciones que buscaban seguridad, a través del aislamiento y obstáculos naturales para impedir penetraciones.

La frontera constituía una zona vacía, en cuanto a contactos sociales, culturales y económicos, que sólo era atravesada en caso de conflictos bélicos; no existía el actual concepto preciso de demarcación del confín (Atencio 1965: 182).

Luego, al entrar en contacto con los vecinos, comienzan a determinar las jurisdicciones respectivas, por intermedio del establecimiento del límite. Es decir, la zona fue restringiéndose a través de la línea. Al respecto, Atencio (1965: 183) señala que, en su opinión, el desarrollo del concepto de zona a línea no se produjo exclusivamente por causas políticas ni económicas sino *por contingencias históricas que, en su complejidad, abarcan todos los aspectos de la vida de los Estados*. Además, declara que la noción moderna de línea se refiere a la jurisdicción de un Estado y sus dependencias, es decir, el territorio sobre el cual ejerce su soberanía. Más específicamente, mientras el límite indica una línea divisoria de espacios, la frontera se asocia a *los lugares donde tienen contacto los elementos que vivifican a diferentes espacios*. Asimismo, la frontera consiste en *la zona colindante de dos Estados, en cuya parte exterior se encuentra el límite internacional*. En resumen, el límite es *la línea que divide a dos entidades estatales* y la frontera es *la zona contigua al límite de las mismas*. (Atencio 1965: 183-184).

Al reconocer los aportes de diversas disciplinas, Atencio (1965: 1985-220) realiza una clasificación de las diferentes fronteras y los distintos límites. Entre estas encontramos a las fronteras naturales, artificiales, vivas, muertas, principales, secundarias, estáticas, dinámicas, en formación, estables, de regresión, cultural, histórica, zona de tensión, etc. Del mismo modo, los límites terrestres, marítimos, aéreos, naturales, artificiales, económicos, culturales, étnicos, antecedentes, subsiguientes, consecuentes, superpuestos, entre otros.

Por otra parte, Dollfus (1978: 85-86) advierte que cada estructura o conjunto espacial tiene límites que pueden ser conocidos, visibles y localizados o, por el contrario, no se perciben y debemos definirlos. En su opinión, la relevancia en el conocimiento de los límites se debe a que permite entender la organización de los sistemas. Y el límite entre dos sistemas puede ser la frontera o, incorporamos con este autor otro término, la *Franja*.

Al igual que los autores precedentes, Dollfus (1978: 86) señala que *la noción de límite no presupone necesariamente la de la frontera, línea continua de puntos; sino que comporta la noción de franja (...). Una frontera clara (...) generalmente se acompaña de una franja fronteriza en la que se ejercen las influencias directas de la frontera.*

Por añadidura, Juan Carlos Arriaga-Rodríguez (2013: 9) remarca la diferencia entre el significado de frontera de límite al considerar que éste último se refiere a la línea de separación de territorios soberanos, reconocida a través de la firma de un tratado. En su publicación *Tres tesis del concepto frontera en la historiografía* (2013) presenta una descripción histórica sobre esta noción. En primer lugar, aclara que la definición inicial de frontera surgió en el ámbito jurídico, la cual consistía en la zona que abarcaba el imperio de un rey y a finales del siglo XIX, hallamos un enfoque político del término:

...para representar el contorno de un territorio habitado por un grupo nacional que da origen a su propia comunidad política o Estado (...) no sólo se refería a los límites territoriales reconocidos y aceptados jurídicamente por los Estados, sino sobre todo a la marca y el linde que establecen el dominio territorial de un Estado, donde el concepto dominio hace referencia a un poder que se ejerce sobre la población, los objetos y recursos que radican en ese territorio (Arriaga-Rodríguez 2013: 9-10).

Asimismo, éste señala que existen tres interpretaciones teóricas sobre el nacimiento y naturaleza de estas fronteras. Estas son la *mecanicista-organicista*, ideada por Friedrich Ratzel y Frederick Jackson Turner quienes fueron los primeros en estudiar el término; en segundo lugar, la tesis del *desafío y la respuesta* confeccionada por Arnold Joseph Toynbee; y finalmente la tesis *posibilista* iniciada por Paul Vidal de La Blache y ampliada por Lucien Febvre y Marc Bloch, fundadores de la Escuela de los Annales (2013: 10).

Dentro de nuestras opciones teóricas, Bottino Bernardi (2009: 1) se separa de los demás estudiosos porque considera que el origen de la frontera, a la cual define etimológicamente como *lo que está adelante*, es un fenómeno natural de la vida social vinculado a la subsistencia, y no político ni jurídico ni intelectual. Del mismo modo, expone que la procedencia de la palabra límite es del latín y se refiere al final de una unidad político-territorial que, a su vez, señala el comienzo de otra.

En resumen, frontera es un concepto antiguo que fue reemplazado por el de límite. Los autores mencionados (Glassner, Gómez Rueda, Atencio, Dollfus, Arriaga-Rodríguez) destacan las características de separación y fusión entre las zonas. Podríamos definir las como un canal, conductor, la zona contigua que conecta los habitantes de ambos lados.

Glassner (2000: 153) es, entre estos autores, quien identifica la existencia de otro tipo de fronteras distintas a las naturales o político-geográficas, es decir, los asentamientos fronterizos. Estas son zonas escasamente pobladas y de ricos recursos, donde los Estados alientan a los ciudadanos habitarlas con fines de defensa estratégica, puesto que se ubican en áreas de frontera próximas al límite. Es posible que las relaciones con los vecinos limítrofes posiblemente tengan mayor profundidad que con sus compatriotas más cercanos. Incluso, las culturas que traspasan los límites o fronteras culturales son difíciles de fijar pues no están explícitamente localizadas.

Fronteras tangibles e intangibles: complejizando la noción de frontera

Existen múltiples fronteras. Especialmente podemos mencionar la dualidad existente entre las fronteras tangibles e intangibles. Por ejemplo, interroguémonos cómo la Unión Europea delimita su frontera. No sólo debe, por una parte, custodiar las fronteras europeas tangibles sino, junto con ésta, identificar los límites intangibles de su ampliación como bloque regional, puesto que incorporar nuevos miembros significa modificar la construcción institucional, tanto como los efectos que la misma genera al interior de cada una de sus unidades. Esto también en el caso de la reducción de miembros, como ocurrió con el Brexit.

La identidad no es una noción menor cuando se construyen los bloques regionales, observar si los ciudadanos se sienten más europeos o mercosurianos antes que

franceses o argentinos, por mencionar algún ejemplo. Recordemos que el ejercicio de la ciudadanía comporta derechos políticos, en tanto que el de habitante no. En virtud de la condición de ciudadano/a, por ejemplo, se ha votado en el referéndum para la adopción de una constitución europea o la elección de los eurodiputados, o en nuestra región, votar a los representantes del Parlasur.

Por otra parte, desde un enfoque que aúna geopoética y pensamiento complejo, parece oportuno acoplar la asociación de la categoría de hábitat y territorio a la demarcación del espacio fronterizo. Allí, la noción de habitar en un territorio que conforma la idea de “lugar”, también asociado al término antiguo de “co-marca”, la frontera como lugar habitable en un territorio confín se densifica y desprende de las concepciones más rígidas utilizadas en los estudios sobre fronteras geográficas, económicas, demográficas y políticas. Se complejiza la noción de “habitar” y se hace más plástica la de “territorio”.

Aparece así algo más abstracto y envolvente que es la idea de *espacialidad y movilidad*, como factores productores de fronteras desde antiguo y a partir de la diferencia entre lo sagrado y lo profano, dos aspectos asociados a lo imaginario como constructo del mundo como habitar humano. Separan y unen al mismo tiempo. La plasticidad del territorio cuya base es la relación humano-tierra está cada vez menos determinada por las características del área y el proceso de producción, y cada vez más determinada por los modos de organización con fuerte incidencia tecnológica (Santos, 2000).

...las fronteras, lejos de servir solamente para bloquear u obstruir el paso global de personas, dinero u objetos, se han transformado en dispositivos fundamentales para su articulación. Las fronteras desempeñan un papel clave en la producción del heterogéneo tiempo y espacio del capitalismo global y poscolonial contemporáneo (Mezzadra y Neilson, 2017: 13).

En ese marco, la región fronteriza puede ser leída como una *dinámica compleja*, categorizada como *hábitat metaestable*, cuyos factores de inestabilidad están vinculados con la relativa crisis de escala de las instituciones políticas heredadas, particularmente el Estado-Nación. Este hábitat metaestable, compuesto por un adentro y un afuera con límites borrosos, donde los binomios: interno/externo, inclusión/exclusión, fragmentación/integración, agregan una particularidad

complementaria o relacional, no necesariamente considerados como pares antitéticos sino como factores que se interrelacionan e influyen entre sí de múltiples maneras.

De tal modo, podría esta perspectiva aportarnos una tipología para interpretar distintos tipos de hábitat metaestables: las interestatales, aquellas que dividen los límites territoriales y a su vez los unen con organizaciones supranacionales; las intraestatales, como por ejemplo Bélgica, que constituye tres comunidades, tres regiones y cuatro comunidades lingüísticas, u otras como Cataluña y Santa Cruz de la Sierra, con deseos de emanciparse del Estado que las contiene; y las subnacionales como el pueblo kurdo que, disperso en varios territorios, busca unirse para constituir su Estado, o comunidades argentinas que pretenden separarse de sus vecinos conformando barrios privados.

Todas ellas generan distintos tipos de *fronteras humanas* que a su vez impactan en la regulación de estas: idiomáticas, religiosas, defensivas, políticas, culturales, económicas y sociales. Esto significa que la frontera es el espacio donde se dibuja la fuerza, el poder del Estado, de múltiples maneras. En este sentido, podemos interpretar la presencia o no de fuerzas armadas en las zonas fronterizas como un indicador de nivel de amenaza o seguridad, dependiendo del lado de la frontera en la que nos encontremos. Para ejemplificar, la situación en la frontera entre Colombia y Venezuela, que durante el año 2015 fue implementado el estado de excepción por el presidente venezolano Maduro en diversos municipios, con el objetivo de corregir las circunstancias que atentaban a la seguridad nacional. Y, retomando, ese poder del Estado es el poder de discriminar: un lugar de paso, quién pasa y quién no. Para captar la dimensión humana de la frontera, debemos hablar de *situaciones de frontera* (momentos, experiencias) puesto que éstas son socialmente construidas y movedizas y constitutivas de lo humano y lo social.

Y en esa relación del contexto con el actual devenir humano, aparecen en los límites algunos factores de inestabilidad que conducen a las entidades estatales a la búsqueda de un nuevo orden, a la par que se transita la crisis de escala de las instituciones estatales heredadas. Los habitantes de estas zonas fronterizas a su vez organizan el espacio acorde a sus propias vivencias dando origen a nuevas formas de convivencia en el curso de la era planetaria.

En ese sentido, las fronteras adquieren una doble connotación. Por un lado, una connotación de crueldad cuando son reducidas a la exclusión de otro/a, cuyo ejemplo más contundente es el “muro”, modalidad que separa sin atenuantes dos dimensiones de un territorio, en distintos planos (político, cultural, religioso, étnico, etc.) y en muchos casos, oculta las continuidades de otras dimensiones como las ecológicas y las geoculturales. Por otro lado, hay otra perspectiva tal vez menos cruel y más esperanzadora de las fronteras humanas, que es la del “puente” y la “costura”. En la primera, la frontera une y al mismo tiempo separa, pues como dice Octavio Paz, en el tránsito de un extremo al otro “muchas almas se pierden”. En la segunda imagen, la unión y la separación cobran una dimensión de cicatriz que se teje y desteje según las circunstancias y las contingencias, pero también, pueden amordazar o simplemente enmudecer para siempre.

En el norte de México, por ejemplo, pueden verse las tres cosas, muchas veces superpuestas parcial o totalmente, según la complejidad del fenómeno. En la dimensión de la música parece que el conjunto *Calexico*² es musicalmente puente y cicatriz, de culturas, gentes, ecosistemas, testimonios, sensibilidad, colores, sufrimientos, desolación, creatividad, solidaridad, que se transmuta en ambos lados del “muro de tortilla”.



Calexico

Fuente: es-la.facebook.com



Rachid Taha

Fuente: es.wikipedia.org

² Calexico es un grupo estadounidense de Indie folk, rock y americana originario de Tucson, Arizona. Sus dos líderes, Joey Burns y John Convertino comenzaron a tocar juntos en la banda Giant Sand antes de fundar Calexico. El grupo se caracteriza por incorporar en su sonido una ecléctica variedad de música, destacando el folk del suroeste de Estados Unidos y del norte de México combinado con sonidos de música independiente.

Otro ejemplo, lamentablemente muy relacionado con lo que sucede en las migraciones a través del Mediterráneo, es el conjunto musical de *Rachid Taha*³ en su expresión y estilo musical, no hay dudas que contiene puentes y cicatrices que incluyen hasta la sensibilidad Punk, pero también parece que sus temas por sus pocas palabras y tantos signos de crueldad y frustración que en ellas se expresan, se anclan en la idea de muro, en el más duro de los muros: el intangible, compuesto por múltiples rocas de mezquindad, torres de ignorancia y prejuicios cementados. Este tipo de fronteras también tienen la característica de ser móviles y se llevan en las mochilas de las almas migrantes y sus verdugos.

De este modo, todas las fronteras se gestan dentro de un único territorio en devenir que es la condición humana, ésta lleva en su piel innumerables muros, puentes y cicatrices en su peregrinaje por el planeta, la última frontera “terrestre”. Pero también, las fronteras geopolíticas se transforman en geopoéticas por la capacidad creativa de su gente con sus expresiones de singularidad y conjuras de las contingencias que se suceden; sin embargo, ello muchas veces no es percibido. También, sucede que la capacidad poética de un territorio (geo) produce o descubre nuevas fronteras en su exploración de las multiplicidades ontológicas, epistemológicas y políticas. Porque la geopoética es

... el trabajo imaginario de un sujeto sobre la articulación entre la letra, el cuerpo y el territorio en un momento específico”. En este sentido, “entre el nombrar “un” y desde un cuerpo individual y social, y el nombrar “un” y desde un territorio con su horizonte de sentido, se juega la investidura de una subjetividad, tanto singular como colectiva y su correlación como institución educativa y cultural (Motta, 2019:13).

Desde el punto de vista de la relación entre la intemperie humana y la espiritualidad, hay numerosos fenómenos que, al ser estudiados de manera parcial, no aportan la reflexividad social que implican. Un caso de este tipo es la leyenda del Lupón, “guardián del camino y señor de las fronteras” o “pollero”, que es el término usado en

³ Rachid Taha (Sig, Argelia, 18 de septiembre de 1958-París, 12 de septiembre del 2018) fue un cantante y activista argelino de origen bereber. Proponía una música emblemática de tendencia a la mezcla de las clases y tradiciones culturales, en distintos géneros musicales, como el raï, el tecno y el rock. Creó, al compás de sus álbumes, un discurso musical inventivo y original. Además, su voz ronca y áspera ofrecía una versión muy moderna del raï contemporáneo.

México para denominar a quien se encarga del traslado de inmigrantes “al otro lado de la frontera”. Así lo describe la sabiduría popular, que inclusive le ha confeccionado un corrido, género musical mexicano que narra la historia de un personaje real y/o mítico. Estas composiciones épicas narran momentos importantes para rendir homenaje y demostrar respeto hacia una persona o un pueblo.

...Con un saco de sueños rotos, hambre y unos cuantos trapos, muchos se acercaron a él: ...ayúdanos a pasar al otro lado sin desgracia alguna... Todos confiaron en él y él nunca los abandonó. Había algo místico. Algo que te hacía tener fe.



Fuente: ellupon.wordpress.com

Este personaje mítico o real muestra la fuerza del imaginario espiritual de invertir y transformar una contingencia como la migración en una semiosis de amparo, que ocupa el espacio abandonado por las instituciones religiosas tradicionales cementadas. Este tipo de fronteras también tienen la característica de ser móviles y se llevan en las mochilas de las almas migrantes y sus verdugos.

Entre la humanidad de las fronteras y las fronteras humanas

Llegados a este punto, para demarcar el concepto de frontera, entonces, resulta imperioso poner en primer plano a lo humano y las múltiples dimensiones del término frontera centrada en la humana condición, apartándonos del pensamiento reduccionista y disgregador de los campos disciplinares.

De este modo, en lugar de desestimar la polisemia que acompaña al término “frontera”, proponemos desde la opción teórica del pensamiento complejo, entender que dicha polisemia obedece a la complejidad del problema y enriquece la perspectiva de ese fenómeno. Ninguno de los términos referidos puede ser considerado sinónimo entre sí, porque cada uno de ellos agrega una particularidad complementaria o relacional, pero a su vez en cada uno de ellos se halla implicado algún componente del concepto de frontera.

En ese sentido, estos marcos conceptuales buscan aportar herramientas interpretativas para comprender y explicar cambios y permanencias en las regiones de frontera y contribuir a la crítica reflexiva sobre el problema que nos ocupa en el campo de las ciencias sociales y humanas. En consecuencia, el giro epistemológico al método posibilita enriquecer las definiciones y la elaboración de teorías, integrando la ambigüedad y polivalencia del término como parte sustancial de la autocomprensión de las fronteras.

Al reconocer la multidimensionalidad de la noción de fronteras, se desbordan los límites mutilantes de las alternativas clásicas para introducir una epistemología de las fronteras a partir de la cual se elabora un esquema comprensivo de sus emergentes, incorporando las categorías de *hábitat* y *territorio* a la demarcación del espacio fronterizo, concebido en su dinámica compleja como *hábitat metaestable compuesto tanto por un adentro y un afuera, con límites borrosos y asediado por factores de inestabilidad*. Cada tipo de hábitat metaestable (interestatal, intraestatal y subnacional) implica y genera distintos tipos de *fronteras humanas*, que a su vez impactan en la regulación de dichos hábitats.

Por estas implicancias, podemos hipotetizar de acuerdo con nuestra aproximación al fenómeno, que las fronteras son el espacio privilegiado para estudiar –y anticipar– los cambios que se avecinan en la desconfiguración territorial y su impacto directo en los sujetos y sus experiencias singulares, vivencias y emociones. Entre los emergentes se puede constatar la anomia, la crisis de los vínculos sociales y la acefalía, como rasgos que se profundizan en ámbitos fronterizos y mutan los valores, ideas y las marcas distintivas de relaciones sociales construidas en el largo tiempo, que nos interrogan acerca de la configuración de la ciudadanía en el contexto de la era planetaria, con fronteras que unen y separan al mismo tiempo, en un contexto de metainestabilidad.

Y constituye una producción de territorialidad material o virtual como operación geopoética, que implicaría una nueva ficción instituyente. Un ámbito de fijación de subjetividades con la finalidad de conjurar las contingencias, el vacío de fundamentos (lo e-norme, la intemperie y el desamparo) y la ausencia de un horizonte existencial dado, a través de la creación de un topos real y virtual; afianzando la plasticidad genérica de la especie como parte de sus autopoiéticas estrategias de supervivencia.

Bibliografía

Abíñzano, Roberto (2006). “Las Fronteras son los confines de un ente y algo más” en *Revista de la Sociedad Científica de Paraguay*. Número 20, tercera época, año XI, pgs.41 a 58, Asunción.

Abbot Chris y otros (2006). “Respuestas globales a amenazas globales. Seguridad sostenible para el siglo XXI” en *Documento de trabajo* N° 27, Madrid: FRIDE.

Agier, Michel (2015) *Zonas de frontera. La antropología frente a la trampa identitaria*. Rosario: UNR Editora.

Arriaga-Rodríguez, Juan Carlos (2013) “Tres tesis del concepto frontera en la historiografía” en *Representaciones y prácticas sociales: visiones desde la historia moderna y contemporánea*. México. Instituto Mora. Pp. 9-47. ISBN: 978-607-7613-90-9. Consultado el 22 de octubre de 2014 en: http://www.academia.edu/3401254/Tres_tesis_del_concepto_frontera_en_la_Hist_oriografia

Atencio, Jorge E. (1965). *¿Qué es la Geopolítica?*, Bs. As.: Pleamar.

Barbé, Esther (2007 [1995]). *Relaciones Internacionales*. Tercera Edición. Madrid: Tecnos.

Bottino Bernardi, María del Rosario (2009). “Sobre límites y fronteras” en *Digital Estudios Históricos*, ISSN: 1688-5317, N°. 1. Consultado el 22 de octubre de 2014 en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3010860>

- Castells, Manuel (1998). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. Vol. 2. El poder de la identidad. Madrid: Alianza Editorial.
- Culla, Joan (2005). *La tierra más disputada: el sionismo, Israel y el conflicto de Palestina*. Madrid: Alianza Editorial.
- De Certau, Michel (1996). *La invención de lo cotidiano. 1 Artes de hacer*. México: Universidad Iberoamericana.
- Dollfus, Olivier (1978). *El análisis geográfico*. Colección ¿qué sé? Nueva Serie. Oikus-tau.
- Duvignaud, Jean (1990). *Herejía y subversión. Ensayos sobre la anomia*. Barcelona: Icaria.
- García Medina, Eusebio (2006). “Aportaciones para una epistemología de las fronteras internacionales” en *Estudios Fronterizos Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*. Enero-junio, año/vol. 7, pp.9-27. México: Universidad Autónoma de Baja California.
- Giménez Béliveau, Verónica y Silvia Montenegro, comp. (2010) *La Triple Frontera. Dinámicas culturales y procesos transnacionales*. Bs. As.: Espacio Editorial.
- Glassner, Martin Ira (2000). *Geografía Política*. Bs. As.: Docencia.
- Godínez Rivas, Gloria L. (2013). “Neobarroco transfronterizo en México: el Lupón” en *Trazos Neobarrochos en las Poéticas Latinoamericanas*, Ángeles Maraqueros (ed.). Buenos Aires: Katatay.
- Gómez Rueda, Héctor O. (1977). *Teoría y Doctrina de la Geopolítica*. Bs. As.: Astrea.
- Held, David (1992). *Modelos de democracia*. México: Alianza.
- Knox Paul y John Agnew (1994). *Geografía económica mundial*. Bs. As.: Ed. Docencia.
- Krasner, Stephen D. (2001) *Soberanía, hipocresía organizada*. Bs As: Paidós.
- Lacoste, Yves (2009). *Géopolitique. La longue histoire d'aujourd'hui*. Madrid: Larousse.
- Mezzadra Sandro y Brett Neilson (2017). *La frontera como método*. Madrid: Traficantes de sueños.

Mingst, Karen (2006). *Fundamentos de las Relaciones Internacionales*. México: CIDE.

Morin, Edgar (1995). *Sociología*. Madrid: Tecnos.

Morin, Edgar y Kern, Anne Brigitte (2006). *Tierra Patria*. Bs As.: Nueva Visión.

Morin, Edgar y Motta Raúl (2006). *El desafío de la transformación de la Condición Humana en 'Humana Condición' para las Humanidades*. México: UANL y CIUEM/IIPC. Publicado también en *Signos*. Revista de la Universidad del Salvador. Número especial, 50 aniversario, Tomo II. Buenos Aires.

Morin, Edgar y Patrick Viveret (2011) *¿Cómo vivir en tiempos de crisis?* 1ªEd. Bs As.: Nueva Visión.

Morin E., Roger Ciurana E., Motta, R. (2002). *Educación en la era planetaria: el pensamiento complejo como método de aprendizaje en el error y la incertidumbre humana*. Barcelona: Gedisa.

Morin Edgar (1981). *Para salir del siglo XX*. Barcelona: Ed. Kairós.

Motta, Raúl Domingo (2019). Los desafíos de las humanidades en el siglo XXI. Cuadernillo de cátedra. Doctorado en Historia y Geografía. Universidad del Salvador, Buenos Aires, Argentina.

Naciones Unidas (1945). *Carta de las Naciones Unidas*. San Francisco, Estados Unidos.

Naranjo Giraldo, Gloria Elena. (2014). “Desterritorialización de fronteras y externalización de políticas migratorias. Flujos migratorios irregulares y control de las fronteras exteriores en la frontera España-Marruecos” en *Estudios Políticos*, 45, Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia, pp. 13-32.

Rodríguez Ortiz Roxana (2015) ¿Qué es la frontera? en <https://roxanarodriguezortiz.com/2015/03/23/que-es-la-frontera/>. Publicado el 23 marzo 2015.

Velasco, Juan Carlos (2020). Desnaturalizando la noción de frontera en el contexto migratorio. *Bajo Palabra*. II Época. No23. Pgs: 23-48

Velázquez, Teresa, coord. (2009) *Fronteras*. Designis 13. Bs. As.: La Crujía

Vélez Ibáñez, Carlos G. (1999). “Visiones de frontera. Las culturas mexicanas del suroeste de EEUU, México” en *CIESAS/Porrúa*.

Vila, Pablo (2004). *Identificaciones de región, etnia y nación en la frontera entre México-EEUU*. Chihuahua, México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ).

Wendt, Alexander; Raymond, Duvall (2008) “Sovereignty and the UFO” en *Political Theory*. August 2008, vol. 36, no. 4. Sage Publications. Consultado el 28 de septiembre de 2015 en: <http://ptx.sagepub.com/content/36/4/607.short?rss=1&ssource=mfr>

Diarios y Revistas

“Más allá de las fronteras” en Revista Ñ de Clarín.

Guillemí, Rubén. “Muros de la vergüenza: un año récord para la construcción de vallas fronterizas” en diario La Nación, publicado el 27 de diciembre de 2015.

Programa de televisión

“Inmigrantes: un drama sin fronteras” en Telefé Noticias. Emitido el 3 de septiembre de 2015, disponible en: <http://telefenoticias.com.ar/internacionales/inmigrantes-un-drama-sin-fronteras/>